

ESTRATEGIAS CREATIVAS DE SOBREVIVENCIA

FEMINISMO Y ARTE POPULAR

•Eli Bartra •Liliana Elvira Moctezuma -COORDINADORAS-



D.R. © 2021: Universidad Autónoma Metropolitana
UAM-Xochimilco
Calzada del Hueso 1100
Colonia Villa Quietud
Alcaldía Coyoacán
Ciudad de México, C.P. 04960
<<http://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/>>
<<http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/>>



El presente libro se elaboró con apoyo del Programa de Excelência Acadêmica (PROEX) de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoas em Nível Superior (CAPES) junto con el Programa de Pós-Graduação em Educação da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS), Brasil.

Primera edición: octubre de 2021.

Imagen de la portada: Rosa Borrás, *Las dos Rosas*, linóleo sobre papel, 92 x 62 cm, 2014.

Corrección y cuidado de la edición: Carlos Arthur Cortés.

Diseño de portada e interiores: Sandra Mejía De la Hoz.

ISBN 978-607-28-2248-1

Esta publicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco,

fue dictaminada por pares académicos externos especialistas en el tema.

Agradecemos a la Rectoría de la Unidad el apoyo otorgado para la presente edición.

Hecho en México.

AtelieReferência:

experiencia, conocimiento técnico y artesanas¹

*Edla Eggert*²

La producción artesanal se realiza en todo el mundo. Todavía permanece, y continuará mientras exista sensibilidad hacia la cultura popular y —desafortunadamente— también mientras haya pobreza y exclusión en el mundo. La producción artesanal se ejecuta, en gran medida, por las manos, los cuerpos, la creatividad y el conocimiento de las mujeres. Este artículo teje una urdimbre de hilos, narra encuentros y conversaciones tejidas a través de manos ágiles que manejan lanzaderas y producen piezas hechas en telares de peine liso. Este telar es básicamente el más utilizado en la región sur de Brasil, emplea un hilo grueso y no tiene pedales. Es considerado simple, todo hecho de madera, fácil de manejar y se fabrica en pequeños talleres artesanales.

Mi lenguaje en este texto tiene una relación directa con las técnicas y los materiales de tejido. Y en este caso, por ejemplo, la urdimbre se convierte en la base para pensar en un concepto de *AtelieReferência*,³ que maduró en el tiempo en que esta investigación se llevó a cabo en el taller de tejido Vera Junqueira, donde detecté algunas características únicas del trabajo artesanal. En otras palabras, en este taller identifiqué un dominio del conocimiento técnico donde las artesanas y los artesanos de otros lugares de Brasil buscan información, consejos y referencias para hacer sus tejidos con mayor calidad. Describí y analicé estas experiencias en varios artículos publicados durante estos casi doce años de investigación (Eggert, 2008, 2011, 2012; Eggert y Paixão, 2011; Eggert, Silva, Motta y Brum, 2011) y, por lo tanto, al presentar este concepto de *AtelieReferência* busco contribuir a la trama de lo que

¹ Traducido del portugués por Graciela Cornaglia, <<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/rs/alvorada/panorama>>.

² Profesora de la Escuela de Humanidades, Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul (PUCRS), Brasil. Becaria e investigadora del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil (CNPq). Este proyecto de investigación es financiado por el CNPq y por la PUCRS.

Correo-e: edla.eggert@gmail.com

³ Taller Referencia.

he observado y estudiado, que es comprender el proceso como el producto de aprender haciendo. Es en la pedagogía, como área del conocimiento que estudia los procesos educativos, donde busco mi sensibilidad para la realización de los argumentos abordados a lo largo del documento.

Este texto se presenta en la primera persona del singular y en la primera persona del plural: yo soy *nós cheia de nós*.⁴ Estoy llena de “nudos” tejidos por la convivencia cómplice, también de los “nudos” expuestos por la crítica feminista en la producción del conocimiento. El enfoque de un campo de investigación en un taller nos desafía a pensar en el trabajo artesanal invisible de las mujeres.

Y una de las preguntas para poder crear o incluso forzar el ejercicio analítico es “¿cómo nos vemos en el trabajo de las artesanas?”. Nosotras nos vemos a través del trabajo de ellas. Nuestro “hacer-pensar” se relacionó con el “hacer-pensar” de ellas, porque pensamos en el trabajo de ellas y en nuestro trabajo, y tal vez, nosotras ganamos de nuevo la mejor parte: poder entender más profundamente nuestros proyectos de conocimiento y de vida. De todo eso, tenemos *sentipensares* que produjeron nuevas percepciones, necesarias para seguir adelante y llegar a conceptos como los que deseamos aportar en este trabajo, y al decir *AtelieReferência* quiero pensar en formas de hacer visible la tecnología artesanal de las mujeres artesanas.

Una primera parte de este texto se presentó en el IV Coloquio de Feminismo y Arte Popular, en la Ciudad de México, en octubre de 2019, y fue concluido para su publicación en 2020. Por lo tanto, tiene la característica del proceso artesanal en la producción de palabras, en la misma proporción que el de la producción artesanal de telas que observé en el taller en el acto de tejer. Mezclo quién investiga y quién participó en la investigación, y durante todo este proceso, así como la historia del taller de Vera Junqueira, algunas artesanas e investigadoras se conocieron y formaron un tejido más cohesivo. Mi deseo es que sigamos encontrándonos. Esta investigación tuvo al menos cuatro partes que se desarrollaron a través de proyectos financiados por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil (CNPq, siglas conservadas de su denominación hasta 1974: Consejo Nacional de Investigación —Pesquisa, en portugués—). En cada nuevo momento se hicieron acuerdos entre la investigadora y las participantes de la investigación, creándose vínculos junto con los compromisos asumidos.

⁴ Aquí se hace un juego de palabras: yo soy *nós cheia de nós* (“yo soy nosotras llena de nudos”). Las palabras nosotros y nudos en portugués se escriben de la misma manera.

El contexto de la investigación

Las artesanas con quienes investigué y que me recibieron junto con mis estudiantes de la maestría y del doctorado en Educación se encuentran en la periferia de Porto Alegre, específicamente en la ciudad de Alvorada, en el estado de Rio Grande do Sul, que limita con Uruguay y Argentina. De 2008 a 2018 acompañamos las producciones artesanales en este lugar. Desde que iniciamos las reuniones, les presenté la propuesta de investigación participante, y compartí también nociones sobre estudios feministas que señalan desdoblamientos metodológicos (Bartra, 2008), que en algunos aspectos serán analizados en este texto. Además, identifiqué junto con ellas que hay personas que investigan historias invisibles sobre la experiencia del trabajo realizado especialmente por mujeres, historias que narraré desde mi punto de vista en algunos momentos de este texto.



} Ubicación de la ciudad de Alvorada en el estado de Rio Grande do Sul, Brasil.

Alvorada se estableció como municipio en 1965, un año después del golpe militar de 1964. Según los últimos datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2010),⁵ la población era de 195 673 habitantes con una estimación de 211 352 para 2020. La Fundación de Economía y Estadística del Estado de Rio Grande do Sul reportó en 2018 un total de 212 901 habitantes, es decir, la estimación del IBGE fue superada. Esto demuestra que sigue aumentando el número de personas que vienen de otros lugares en los alrededores de Porto Alegre,⁶ capital del estado. Según el IBGE, la tasa promedio de mortalidad infantil es de 10 a 11 por cada 1 000 nacimientos vivos y, “en comparación con todos los municipios del estado, está en la posición 189 de 497”.

El Programa de Artesanía Brasileño (PAB)⁷ fue instituido en 1991 y es un órgano que acompañó y ayudó en la creación de la Ley Federal Núm. 13180, que hizo visible la actividad económica de las personas que trabajan con artesanías. Esta ley fue promulgada el 22 de octubre de 2015, pero había esperado más de diez años para ser legislada. En 2018, a pesar de la inestable situación económica y política, el Gobierno Federal reasignó el PAB al Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios. También publicó el 11 de junio de 2018, la Ordenanza Núm. 1 007, que instituye el Programa de Artesanía Brasileño, crea la Comisión Nacional de Artesanía y dispone sobre la base conceptual de la artesanía brasileña.⁸ Y es con base en el trabajo de estos organismos que tenemos la información de que alrededor de 80% del número de personas que producen artesanías son mujeres. Casi 90% del total vive en zona urbana, y realiza sus actividades en su propio domicilio. De las artesanas y los artesanos, 52% perciben menos de un salario mínimo nacional, y 42% entre uno y cinco salarios.

Del comercio de esta producción, 49% se realiza en casa, 22% en mercados y 14% en calles o plazas. Estos datos generales pueden relacionarse fácilmente con la experiencia de producción de las artesanas en la ciudad de Alvorada. Nuestra mirada se centra en la producción que realizan las mujeres en el campo de la artesanía y, en este caso, en el tejido artesanal.

Las características locales del taller⁹ son las de un lugar de trabajo que se ubica en la parte trasera de una casa, con los telares, con un lugar para la exhibición y venta del material.

⁵ <<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/rs/alvorada/panorama>>.

⁶ <http://www.fee.tche.br/sitefee/pt/content/resumo/pg-municipios_detalhe.php!municipio=Alvorada>.

⁷ <<http://www.artesanatobrasileiro.gov.br/pagina/1>>.

⁸ <http://www.in.gov.br/materia/-/asset_publisher/kujrw0Tzc2Mb/content/id/34932949/do1-2018-08-01-portaria-n-1-007-sei-de-11-de-junho-de-2018-34932930>.

⁹ Ver Eggert, 2017.

Existe otra habitación en donde están los tanques en los que se tiñe la producción. En un terreno contiguo hay un cobertizo con los telares más grandes, y actualmente ahí se producen las piezas que les son encargadas esporádicamente.¹⁰

El lugar social de quienes investigan no pasa desapercibido cuando tenemos la impronta de la educación popular y del feminismo que influyen en nuestra visión del mundo.

Las historias de vida, la experiencia narrada y pensada, entendida como el fundamento, y finalmente la sistematización que insta al aprendizaje y estructura la percepción de las cosas, generando la conciencia del contexto, son los elementos que impregnan nuestro pensamiento tanto en la investigación en el taller como en la docencia.

La pedagogía que se teje en el taller

Entiendo que llegamos a las producciones textiles y textuales de maneras muy diferentes: las artesanas exponen sus piezas en mercados y nosotras presentamos textos, producción de videos sobre cómo trabajar los textiles en congresos, aulas, así como publicaciones en libros y revistas académicas sobre conceptos y análisis de los procesos pedagógicos experimentados en el entorno del taller. No es un ambiente escolar; sin embargo, es un lugar de aprendizajes múltiples del mundo adulto en una situación laboral. Y es el segundo hilo de la trama de mi texto: pensar en la pedagogía creada en este lugar de trabajo.

El proceso de trabajar con las manos, pensar y conversar sobre asuntos de la vida cotidiana simultáneamente, fue uno de los aspectos que observé. Hay una pedagogía que ocurre en estos lugares de trabajo donde las mujeres producen juntas. Algo que no parece pretencioso, pero que se estructura en un trabajo que desenreda, extiende, teje y al final entrega una prenda terminada. Simultáneamente, la tensión de hacerlo bien, de producir lo suficiente para alcanzar la meta del mes, compararse con la colega de al lado, repite en gran medida las mismas experiencias de cualquier trabajo en un espacio instituido con mayor reconocimiento que en un simple taller.

A esa simultaneidad de saberes en pedagogía los llamamos experienciales o prácticos, porque se desarrollan en el trabajo diario. Y en los estudios feministas pienso

¹⁰ En los diez años que seguí el trabajo de las artesanas en el taller Vera Junqueira, noté diferentes situaciones de producción. En 2008, cuando llegué allí, Brasil estaba viviendo una economía interna bastante satisfactoria, aunque el mundo, y especialmente Estados Unidos, estaba pasando por una crisis inmobiliaria que expuso uno de los muchos momentos de las crisis del capitalismo. Según las artesanas, hasta 2008 había alrededor de veinte tejedoras produciendo piezas especialmente ordenadas por un comprador de Italia y otros compradores de la región de Porto Alegre. A partir de ese año los pedidos disminuyeron y las ventas cayeron a la mitad. Desde entonces el número de artesanas se ha reducido, hasta el punto de que en la actualidad hay solamente dos tejedoras, que manejan escasos pedidos y viven de otros trabajos.

—con Ivone Gebara (2015)— que esta producción es un legado del conocimiento de las mujeres a través de una “epistemología de la vida ordinaria”.

Richard Sennett (2009) afirma que la autoridad de quien ejerce un oficio artesanal deriva del hecho de identificar lo que otros no perciben, porque quien hace sabe lo que otros no saben. En no decir cómo se hace una pieza está implícito su hacer-pensar, pues es automático. Es lo que llamamos conocimiento tácito. Y en el caso del trabajo artesanal realizado por mujeres, poco reconocido; cuando en una investigación como la que desarrollé se les pregunta sobre la forma en que lo hacen, al relatar sobre su acción procesan mentalmente ese hacer y establecen su significado e importancia originando así un pensar colectivo que genera y potencializa el reconocimiento.

En la investigación empírica feminista tenemos el compromiso de hacer visibles a otras mujeres a través de sistematizaciones de lo que observamos sobre la experiencia de ellas, con eso fomentamos y relacionamos nuestras percepciones acerca del modo en que producimos el conocimiento. De cierta manera, es también un legado de la educación popular; es decir, llevar el saber popular a la academia. Por esta razón, analizar en nuestra investigación lo que significa un *AtelieReferência* es el resultado de los diálogos realizados con las artesanas del taller Vera Junqueira.

Caroline Marin (2019) analiza que la autoconciencia feminista conduce a la acción política, a partir de los pequeños cambios que pueden introducirse tanto en la vida diaria individual como en la organización y participación en grupos de mujeres que comparten un interés específico. Como una epistemología de la vida cotidiana (Gebara, 2015) provocamos la visión del mundo patriarcal con otras experiencias. La existencia de las mujeres es una masa de datos dispares y, por esta razón, la experiencia de cada mujer y de todas las mujeres genera una nueva red de significados. “¡Conceptualizar es politizar!”, como dice María Antonia García de León (2011, p. 106), y la pedagogía en espacios de trabajo, como un taller, es un campo investigativo para dar (re)conocimiento y visibilidad a lo producido por las mujeres. A medida que sistematizamos este conocimiento con ellas, vamos produciendo otro reconocimiento de nosotras mismas.

Los detalles que transforman un taller en un *AtelieReferência*

Al comienzo de esta trama investigativa, en 2008, yo era una investigadora curiosa que buscaba comprender lo que estaba sucediendo en los procesos de un taller de tejido en telar en comparación con la experiencia de hacer y pensar en un aula. Y cuando me encontré con las artesanas, ellas tenían curiosidad de saber por qué una profesora universitaria estaba en un

lugar como ése: un taller que realiza un trabajo poco reconocido y que a veces ni siquiera ellas lo valoraban como trabajo profesional. Un lugar para aprender y enseñar, donde hay sellos específicos que distinguen un quehacer artesanal.

Ahora contaré algunas observaciones que hice al describir y analizar un poco más la experiencia del taller. Haré una relación entre lo que hicieron y dijeron algunas de las tejedoras con las que conversé, pero cuando aborde mis reflexiones no especificaré quién dijo qué, porque las expondría a mis puntos de vista, porque la pieza que está aquí es mi texto. Llamaré a cada artesana a través de algunas asociaciones que he hecho durante mis visitas.

Hay una *artesana enigma* que está dentro de nosotras, pero se “presentifica”¹¹ en la experiencia de una de ellas, en la cual me inspiró para escribir lo que sigue.¹²

Todas las mujeres nos movemos hacia muchos lados y, a menudo, no conseguimos estructurar nuestros deseos de aprender y, en consecuencia, de cambiar. Somos mujeres que experimentamos la agonía de la vida cotidiana que parece entretejernos hasta el punto de que no podemos movernos en dirección a ningún cambio, pese a que queremos hacerlo y deseamos que suceda, pero no lo conseguimos. La *artesana enigma*, según las historias que escuché, hace tiempo vivía muy cerca del taller pero actualmente su casa queda en una de las localidades más precarias y peligrosas de la ciudad de Alvorada. Ninguna de las colegas que convivían diariamente en el taller entendió por qué ella se fue a vivir a ese lugar. Y en gran medida, nosotras, universitarias de clase media, ino tenemos la más mínima noción de lo que son la precariedad, la violencia y la expropiación! En nuestros pensamientos nos preguntábamos por qué ella decidió vivir en un lugar como ése, tan carente. ¿Por qué perdió la posibilidad de dar un salto en su calidad de vida, cuando parecía que estaba tan cerca de hacerlo? En otra de nuestras visitas, unos meses después, supe que ella estaba embarazada. Nuevamente mi reacción, clase media universitaria, blanca y heterosexual, fue de lamento. Lo que para ella era el curso de la vida, para mí era sinónimo de más insuficiencia.

Especialmente en esta narrativa, es posible percibir la extensa trayectoria del concepto de concientización difundido a través de los textos de Paulo Freire. La conciencia por parte de la intelectual es como un fenómeno de lectura del mundo que se produce de maneras muy diferentes y en áreas compartimentadas de la vida de cada persona.

¹¹ Presentificar es un concepto que André Musskopf (2008) menciona en su tesis de doctorado: estar y ser presente, como acción de bondad de D**s y d@ ser humano.

¹² Esta investigación hizo que los documentos de consentimiento libre e informado se reafirmaran más de una vez durante estos diez años de visitas, conversaciones, pequeños cuestionarios y, en 2014, el tercer proyecto financiado por el Consejo Nacional de Investigación fue presentado al Comité de Ética de la Universidad con la que estaba vinculada.

Durante los años 2011 a 2014 pude llevar a cabo algunas experiencias de aproximación entre el taller y la escuela federal llamada Instituto Federal de Rio Grande do Sul (IFRS), Campus Alvorada, que en ese momento se estaba por crear en el municipio. Y se estableció a través de políticas públicas integradas y, en este caso, mediante un curso con grupos locales que formaba parte del Programa Mujeres Mil (PMM).¹³ Procuramos la búsqueda de mujeres con un perfil de vulnerabilidad que vivían en los alrededores del lugar en el que se construyó el Instituto Federal. La propuesta era ofrecer un curso de tejido artesanal. Al hacer este movimiento con los barrios periféricos del municipio parecía que estábamos abriendo el camino para “el cambio”. El taller fue un hito para las artesanas al ofrecer un curso impartido por ellas. Ayudamos a planearlo, a preparar a las artesanas para que fueran las educadoras técnicas en tejido, y motivamos a las tres tejedoras para que enviaran su solicitud como profesoras de la Escuela Federal en fase de implantación. Fueron días de gran euforia, que ellas narraron como un fuerte desafío: enseñar a otras mujeres lo que sabían. Y también fue el momento de darse cuenta de cuánto sabían. Durante ese tiempo de dar clases entre los años 2014 y 2015, las tejedoras también vivieron la experiencia de estar vinculadas a una gran escuela federal, y esto también las hizo conocer las dificultades de la burocracia cuando, por ejemplo, tardaron en recibir el sueldo como monitoras porque el dinero destinado para este fin estaba atrasado. El Gobierno Federal tardó demasiado en pagar a las monitoras que trabajaron en el Programa de las Mujeres Mil. Las profesoras artesanas trabajaron sin recibir su salario durante todo el tiempo que impartieron el curso, es decir, tres meses. De esta manera, se desintegró otra vez la posibilidad del ritmo para “el cambio” que tanto deseábamos que sucediera.

Pero lo que nosotras entendimos como “el cambio”, visto desde el ángulo de la clase media blanca, de mujeres universitarias, para las profesoras artesanas era nuevamente lo que ya estaba previsto. La vida es muy precaria en la experiencia de ellas.

La búsqueda de una ruptura con la pobreza del circuito de la vida no se logra simplemente por el hecho de percibir que ésta la padecemos todos, porque la vivimos en diferentes proporciones. La angustia de no poder resolver las cosas que llegan a nuestras manos puede generar desintegración, porque no hay un aparato de apoyo más consistente que sea preventivo, que proporcione la posibilidad de decir: “yo tengo para dónde correr” cuando nos damos cuenta de que algo se va a desintegrar otra vez. Pero simultáneamente, y esto es sólo una sospecha, todas tenemos la percepción de estas cosas que suceden a nuestro alrededor. Es lo que analiza Ivone Gebara (2000) basándose en historias de mujeres

¹³ Ver Brasil, 2011; también en la tesis de doctorado de Gisele Heckler (2017), que estudia la pedagogía de este Programa Nacional de las Mujeres Mil: “dirigido a mujeres, especialmente a aquellas en situaciones de extrema pobreza y, de preferencia, beneficiarias de programas de asistencia, como Bolsa Familia, entre otras ayudas”. El Programa Bolsa Familia es del Gobierno Federal brasileño, destinado a familias de bajos ingresos.

pobres de las afueras de Recife, el corazón palpitante y consciente de las cosas que viven. Es la forma en que cada persona, cada mujer en este caso, logra transformar por sí misma lo que le sucede.

Esta constatación me lleva a los estudios de Alvaro Vieira Pinto (1960; 2005), quien conceptúa las “manualidades” como aquello que el ser humano produce porque necesita sobrevivir, interactuando *com seu entorno, no mundo em que se encontra, na realidade*,¹⁴ como explica Rodrigo Gonzatto (2018, p. 15). Para él, Vieira Pinto utiliza ese concepto para explicar cómo los seres humanos interactúan, a través de su entorno “manual”, es decir, con los objetos que tienen disponibles, a la mano. Y lo que hemos analizado es cómo cada trabajadora manual también es una persona que al ser inquirida para que narre lo que sabe saca a relucir su experiencia. Y también funciona así para quien opera con palabras más allá de las hebras de un taller de tejido (Gonzatto, Campagnaro, Merkle y Eggert, 2017).

Hay otra reflexión que hago para justificar por qué el *AtelieReferência* generó conciencias de sus especificidades, es consecuencia de la postura de la *artesana enigma*, que me desafió desde el primer día en que me presenté en el taller. Ella me colocó los pies sobre la tierra, ubicándome en el abismo que existía entre nosotras dos. Yo, protegida por el discurso y por todo aquello que se garantiza por ser blanca en Brasil, en contraste con su experiencia de ser mujer negra y de la periferia urbana. Su mirada absorta me hizo recluir en mi ingenuo intento de ayudar y, por lo tanto, me avergoncé de todas las mujeres blancas que vinieron antes que yo a este país racista. No tengo cómo salir de esta piel, pero soy consciente de todo esto. Y eso pesa más, para mí, investigadora, profesora en una universidad privada, confesional, en el sur de Brasil.

Sin embargo, ella fue generosa en cuanto a sus posibles juicios sobre mí, hacia los segmentos sociales que represento, pues me hizo sentir que su visión del mundo era mucho más inclusiva que la mía. En mi opinión, ella posee lo que Ivone Gebara destaca en sus textos, es decir, tiene la capacidad de incorporar en su postura de vida una visión más integral del mundo que conquistaron los movimientos sociales, como el feminismo, entre otros. Gebara (2000) llama a esto la popularización de las conquistas del movimiento feminista. Simultáneamente, esta forma de ser sólo suya la acerca a lo que contrasta directamente con la mayoría de las mujeres, es decir, se abre paso, persigue sus deseos, en una determinada situación. En un encuentro que desarrollamos en la Universidad de São Leopoldo (Rio Grande do Sul), ella reveló al grupo de tejedoras en el camino a Alvorada, que: *no tinha jeito, agora iria voltar a estudar!*¹⁵ Ese día aún no ha llegado, pero quién sabe si en un próximo encuentro con ella ese deseo ya esté en movimiento.

¹⁴ Con su entorno, en el mundo donde se encuentra, en la realidad.

¹⁵ No había otra forma, ¡ahora volvería a estudiar!

Otra tejedora que identifiqué como la *artesana virtuosa* trae una narrativa que, en los argumentos de Marcela Lagarde (2005), representa a la *madresposa*, una mujer que logra responder a los propósitos de mantener el patriarcado. Este encuadre es una experiencia de aprendizaje que nos obliga a “hacer las paces” con el poder patriarcal, paradójicamente, a veces aprovechando los logros feministas. Ella, después de muchas idas y venidas en su vida familiar, encontró en la religión pentecostal su refugio y consuelo. Pero no sólo eso, cuando encontró ese lugar su vida logró una reorganización. Durante todo el tiempo que convivió en el taller fue una mujer de testimonios y evangelización. Se las arregló para hacer eso en tiempos de crisis en el taller (falta de pedidos, y por lo tanto ifalta de trabajo y dinero!, entre los años 2008 y 2010), todas las mañanas las tejedoras se reunían en un círculo de oración con una breve reflexión hecha por ella. Años más tarde (2014 en adelante), seríamos testigos de que ella compartió que su exesposo regresó a su vida ¡casi como un milagro! Simultáneamente, mantuvo su trabajo como tejedora, con interrupciones debidas a experiencias en otros empleos, tales como: laborar en una panadería o como trabajadora del hogar. Cuando volvió a ser tejedora, dijo que ésta era su “profesión”.

Observé que la *artesana enigmática* desarrollaba lo que estaba al alcance de su mano (la manualidad) de manera diferente a la forma en que la *artesana virtuosa* vivía su existencia. Creo que, en la vida de una, la iglesia y el discurso del pastor desarrollaron un acompañamiento y crearon una red alrededor de sus fieles. En el caso de la *enigmática* esto no es así, porque su elección no tuvo nada que ver con la religión neopentecostal, al menos hasta el momento en que la acompañé. Tengo la impresión de que en las clases populares las mujeres que no buscan a la iglesia neopentecostal, sino que demandan políticas públicas, componen y subsidian otras redes, como la que nosotras, como investigadoras en diferentes tiempos, hicimos posible.

En cierto modo, a los ojos de la sociedad, hay mujeres que van en busca de sus deseos, y la mayoría de las veces *quebram a cara com suas escolhas*¹⁶ porque pagan un alto precio al tener que asumir la responsabilidad de cuidar la vida de sus hijas e hijos y, mientras tanto, otras que también buscan sus deseos, pero llevan sus vidas para cumplir el papel que se les ha asignado, son discretas, temerosas de Dios, en el camino de la identificación con la madre buena y santa.

¹⁶ Se rompen la cara con sus elecciones. En portugués la expresión *quebrar a cara* se usa cuando las cosas no salen bien o no salen como esperamos.

Consideraciones finales

La estructuración de la idea *AtelieReferência* es un local de trabajo integrado por personas que conviven haciendo y pensando en ese espacio; se convierte en una referencia cuando hay conciencia de procesos específicos, de las técnicas desarrolladas que singularizan e identifican ese lugar.

Como investigadoras universitarias somos conscientes de que lo que hacemos a través de grupos de investigación no siempre llega a la periferia de las ciudades en las cuales vivimos. Y al mismo tiempo, sabemos que, de una forma u otra, hemos hecho algunas alianzas con personas y grupos organizados formal o informalmente. Y en estos grupos somos parte también de la otra parte, de lo que somos convocadas a conectar: hilos de la producción de conocimiento con la lucha política de la supervivencia diaria.

Al llevar a cabo este tipo de investigación en las ciencias de lo que es humano, entendemos que, cada vez más, la universidad tiene un compromiso con la producción y difusión del conocimiento, y nos dejamos capturar por el desafío de aproximarnos a la difícil realidad que TODAVÍA se encuentra en las capas de la población que vive en la periferia, porque TODAVÍA se encuentra al margen. Muchas veces la vida está al margen, a la deriva, sin perspectivas. En forma especial, nos acercamos a la realidad de la vida de las mujeres que TODAVÍA culturalmente cargan con la responsabilidad y el drama de los cuidados, solamente son reconocidas si tienen como condición y prioridad la “servidumbre voluntaria”. Uno de nuestros desafíos es deconstruir este aprendizaje cultural asimilado a lo largo de los siglos.

El taller es un lugar donde se busca aprender técnicas y conocimientos acreditados por la producción realizada en ese ambiente. Existe un saber reconocido y también disponibilidad por parte de las personas que están en el taller para enseñar a quienes buscan aprender las técnicas desarrolladas en el lugar. En el taller Vera Junqueira las referencias son las técnicas para teñir naturalmente y con bajo impacto ambiental el buen acabado de sus productos, el diseño y la creatividad de las piezas, la apertura que se brinda a las investigadoras universitarias, así como a las personas relacionadas con la producción textil.

Además, por la forma en que las técnicas son enseñadas, se aprende haciendo. Las artesanas tienen conciencia de lo importantes que son ellas.

En el *AtelieReferência* hacemos cosas, confeccionamos productos y desarrollamos tecnologías. Tenemos la percepción de que lo que está a mano es la capacidad de narrar sobre el “hacer-pensar”, que son simultáneos. Relacionamos diferentes conocimientos, desde los más artesanales que provienen de diferentes objetos, hasta la producción de escritos publicados en forma de artículos científicos o debates transformados en clases.

Este “estar a mano”, defendido por Álvaro Vieira Pinto (2005) y conceptualizado en la palabra “manualidades” que fue retomada y analizada por Rodrigo Gonzatto (2018), es la

actividad que queremos mantener productiva en nuestras vidas. Juntas, artesanas de hilos y de palabras, producimos la belleza de colores y texturas con tejidos que dan forma a piezas utilitarias y decorativas.

Producimos las mejores artesanías. Llevamos nuestras prendas a los mercados y a veces no creemos que nosotras las hicimos, de tan bonitas que se veían en la exposición.

La importancia de la estructura productiva que crearon las artesanas se hizo visible durante todo el proceso de investigación, ya que fue narrada, transcrita, leída, releída y discutida con el grupo de las tejedoras. Resumiendo, es una tecnología artesanal que tiene un ritmo desarrollado en el proceso productivo: son dos tejedoras responsables de preparar los hilos en la urdimbre de los telares y, en promedio, cuatro artesanas que tejen las piezas en el telar; una vez que las piezas están terminadas, una tejedora realiza el acabado de las piezas.

Todo proceso de investigación experimentado a través de metodologías participativas se lleva a cabo con la conciencia de que estamos produciendo un conocimiento comprometido políticamente con la experiencia de las mujeres. Éste proporciona una trama, es decir, una interpenetración, que es una de las técnicas producidas en la fabricación de tejidos con múltiples hilos.

La metáfora basada en la técnica de cruzar los hilos, la interpenetración, nos lleva reflexivamente a otro concepto: la interseccionalidad, porque en el taller confrontamos género, raza/etnia, generaciones, religiones que fueron siendo percibidas y destacadas hilo por hilo en lo cotidiano interpenetrado del taller. Los saberes de la experiencia vividos con las artesanas en el taller permitieron conceptualizar piezas teóricas de trabajo pedagógico e investigativo. Aprender haciendo es uno de los procesos experimentados en el transcurso de diez años de convivencia en el taller. El conocimiento técnico de las artesanas fue y es generador de la experiencia que enseña. Las tramas producidas entre las investigadoras y el lugar investigado crearon vínculos y complicidades. Abrimos posibilidades para otras alianzas, más allá de la producción académica.~

Referencias

- Brasil, *Dados do Censo* (2010), <<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/rs/alvorada/panorama>>, consultado el 10 de noviembre de 2020.
- Brasil, Ministério da Educação, *Programa Mulheres Mil* (2011), <<http://portal.mec.gov.br/programa-mulheres-mil>>, consultado el 11 de marzo de 2020.

- Bartra, Eli (2008), “Rumiando en torno a lo escrito sobre mujeres y arte popular”, *La Ventana*, vol. 3, núm. 28, diciembre, pp. 7-23, <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1405-94362008000200003&lng=pt&nrm=iso>, consultado el 16 de marzo de 2020.
- Eggert, Edla (2017), “Women Weavers Recognizing their Craftwork”, *Gender a výzkum/Gender and Research*, vol. 18, pp. 78-95, <<http://https://www.genderonline.cz/en/issue/44-volume-18-number-2-2017-postcolonial-and-decolonial-thought-in-feminism/524>>, consultado el 4 marzo de 2020.
- Eggert, Edla (2016), “A produção de uma estética para o reconhecimento do trabalho artesanal de tecelãs”, *Interthesis*, vol. 13, pp. 222-238, <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/interthesis/article/view/1807-1384.2016v13n3p222>>, consultado el 4 de marzo de 2020.
- Eggert, Edla (2012), “Processos invisibilizados de conhecimento de tecelãs e professoras-contribições para um debate na educação de jovens e adultos”, en Marcia Soares de Alvarenga (coord.), *Educação popular, movimentos sociais e formação de professores: outras questões, outros diálogos*, vol. 1, Rio de Janeiro, Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro (EduERJ), pp. 47-62.
- Eggert, Edla (2011), *Processos educativos no fazer artesanal de mulheres do Rio Grande do Sul*, Santa Cruz do Sul, Edunise.
- Eggert, Edla (2008), *Trabalho manual e debate temático tramando conhecimentos na simultaneidade*, II Congreso Latino Americano de Género e Religião, São Leopoldo, Sinodal.
- Eggert, Edla y Márcia Paixao (2011), “A hermenêutica feminista como suporte para pesquisar a experiência das mulheres”, en *Processos educativos no fazer artesanal de mulheres do Rio Grande do Sul*, Santa Cruz do Sul, Edunise.
- Eggert, Edla y Marcia Alves da Silva (coords.) (2009), *A tecelagem como metáfora das pedagogias docentes*, Pelotas, Universidade Federal de Pelotas (UFPEL).
- García de León, María Antonia (2011), *Cabeza moderna / Corazón patriarcal (un diagnóstico social de género)*, prólogo de Celia Amorós, Madrid, Anthropos.
- Gebara, Ivone (2015), “As epistemologias teológicas e suas consequências”, en Elaine Neunfeld, Karin Bergesh y Mara Parlow (coords.), *Epistemologia, violência e sexualidade*, São Leopoldo, Sinodal, pp. 31-50.
- Gebara, Ivone (2000), *Mobilidade da senzala feminina: mulheres nordestinas, vida melhor e feminismo*, São Paulo, Paulinas.
- Gonzatto, Rodrigo Freese (2018), “Usuários e produção da existência: contribuições de Álvaro Vieira Pinto e Paulo Freire à interação humano-computador”, tesis de doctorado en PPG en Tecnología y Sociedad (PPGTE), Curitiba, Universidade Tecnológica Federal do Paraná (UTFPR). <file:///C:/Users/Edla/Downloads/TESE_usuarios-IHC_Gonzatto_2018.pdf>, consultado el 10 de marzo de 2020.
- Gonzatto, Rodrigo Freese, Sara Campagnaro, Luiz E. Merkle y Edla Eggert (2017), “Sobre o conceito de amaturalidade em Beauvoir e Vieira Pinto a partir de experiências de artesãs”, *Anais do XV Congresso de Filosofia Contemporânea da PUCPR-Fenomenologia da Vida*, Curitiba.

- Heckler, Gisele Lopes (2017), “A docência na educação de jovens e adultos: um estudo de caso a partir do programa mulheres mil no IFSUL-Câmpus Saporanga/RS”, tesis de doctorado en PPGEduc, São Leopoldo, Unisinos.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística) (2010), <<https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/rs/alvorada.html>>, consultado el 30 de mayo de 2021.
- Lagarde, Marcela (2005), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, 4a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Marin, Caroline (2019), “Outras epistemologias - múltiplas narrativas sobre sexo, gênero e papéis sociais”, *Intuitio*, vol. 12, núm. 1, e33205, <<https://doi.org/10.15448/1983-4012.2019.1.33205>>.
- Musskopf, André Sidnei (2008), “Via(da)gens teológicas - Itinerários para uma teología queer no Brasil”, tesis de doctorado, São Leopoldo, PPGTeología Faculdades EST.
- Sennett, Richard (2009), *O Artífice*, 2a. ed., Río de Janeiro, Record.
- Streck, Danilo Romeu, Edla Eggert, Emil Albert Sobottka, Telmo Adams y Cheron Z. Moretti (2011), “Research, Participation and Social Transformation: Notes on the Unfolding of a Research Practice”, *International Journal of Action Research*, vol. 7, pp. 175-195.
- Vieira Pinto, Álvaro (2005), *O conceito de tecnologia*, 2 vols., Río de Janeiro, Contraponto.
- Vieira Pinto, Álvaro (1960), *Consciência e realidade nacional*, 2 vols., Río de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura (MEC)/Instituto Superior de Estudos Brasileiros (ISEB) (Textos Brasileiros de Filosofia, 1).